

# EL IMPACTO DE LA PERESTROIKA EN LAS RELACIONES Y DERECHO INTERNACIONALES

*Alban Bonilla Sandí*

**ALBAN BONILLA SANDÍ**

Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional. Costa Rica.

**T**he *perestroika* was an effect of the untenable economic situation particular of the Soviet Union, and of the socialist countries in general. It was also an attempt to save socialism by means of its restructuration and not necessarily incorporating the capitalism. Economics laws imposed on the political ones, which caused breaking up of the socialist countries system with the consequent disappearance of the Economic Mutual Aid Council (CAME) and Warsaw Agreement.

## PRESENTACION

**E**ste trabajo es un intento por comprender no sólo las situaciones que están sacudiendo la escena mundial, sino también el impacto que fenómenos como la *perestroika* han tenido en la misma.

Posiblemente el hecho más significativo de los últimos años es la *perestroika*, para unos causa de la situación actual; para otros efecto de la realidad anterior, sin embargo, determinar si es causa o efecto sólo depende del marco explicativo en que nos ubiquemos. Pensamos que más bien es efecto y como todo efecto está en una cadena causal, a su vez es causa de muchas situaciones. Serán los historiadores los que nos digan en el siglo XXI cuál ha sido la magnitud del efecto *perestroika*. Por lo pronto, hoy nos cabe señalar efectos concretos y hasta podríamos decir que no estamos en capacidad científica para indicar cuáles son realmente las tendencias que se pueden desprender del efecto *perestroika*, hoy extinto. Vivimos una época *posperestroika*, quizá ésta sea una conclusión precipitada a la que lleguemos, pero lo cierto es que el término ya ha desaparecido del lenguaje oficial soviético. El Estado soviético se está reestructurando en sus relaciones políticas internas y en su economía, y esta reestructuración ha conllevado nuevas relaciones internacionales que han incidido sustantivamente en las diversas formas de derecho internacional existente. La conformación que predominará en el siglo XXI resulta una incógnita. Por ahora sólo podemos reflexionar sobre lo que ha pasado y sobre lo que ha quedado de ese pasado, y sobre la irreversibilidad del proceso que se ha desatado. Lo que no se puede afirmar con certeza es el paradigma que predominará. El destino mismo de Gorbachov es incierto, a lo mejor está ligado a la *perestroika*.

Para realizar este trabajo no hemos podido contar con todas las fuentes que hubiéramos deseado. Los acontecimientos van muy rápido y los materiales se desactualizan vertiginosamente. No hay fuentes primarias disponibles y esta carencia incide en las posibilidades de profundización. Quizá el aporte principal sean las sugerencias investigativas que puedan surgir de aquí. Más que respuestas interesan las preguntas. Después de todo es esperanzador que haya más que investigar que lo investigado. Si este trabajo estimula, mejor. Y si no, no habrá cumplido su cometido.

Aunque la hipótesis de la que se partió no se cumple, ya eso es un avance. Habrá que formular nuevas hipótesis para intentar acercarnos a la verdad (?) de los hechos y sus significados.

## HIPOTESIS

**E**l siglo XX ha estado caracterizado por el desarrollo paralelo de dos modelos básicos de organización económico-social (capitalismo y socialismo), y en consecuencia, político. Ambos modelos generaron estructuras imperiales, cuya principal manifestación fue la Guerra Fría, que tuvo múltiples manifestaciones, entre otras dos pares de institutos: los militares y los económicos, OTAN-PACTO DE VARSOVIA y CEE-CAME.

La debilidad intrínseca del modelo soviético (staliniano) obligó a Mijail Gorbachov a plantear la *perestroika* (reestructuración) y su correlativo ideológico la *glasnot* (transparencia). Este planteamiento ha hecho desaparecer la bipolaridad básica, con la consecuente modificación de los institutos básicos indicados.

## OBJETIVO

**E**l objetivo de este trabajo es estudiar someramente, más bien como sugerencias investigativas, el impacto que ha tenido el planteamiento gorbachiano —sus ideas y las de su equipo de colaboradores que han impulsado la *perestroika*— en la modificación de las relaciones internacionales, sobre todo occidentales, y como esta sacudida se ha expresado en la modificación de la geopolítica europea y en la desaparición

de organismos suprarregionales como el Pacto de Varsovia y el Consejo de Ayuda Mutua Económica; es decir, señalar la manera en que la *perestroika* ha influido en el derecho comunitario europeo.

La *perestroika* ha influido en todos los órdenes, pero indudablemente el impacto mayor lo constituye la inserción de los países socialistas occidentales en la política y economía occidentales.

## I. Causas y caracterización de la Guerra Fría

La discusión sobre las causas de la Segunda Guerra Mundial está relacionada con la discusión y caracterización de las causas de la Guerra Fría, pues de alguna manera la segunda puede constituir continuación de la primera, dependiendo de la determinación de las causas de la Segunda Guerra Mundial (SGM).

Si aceptamos la hipótesis (material para otros trabajos) de que Occidente permite la expansión del imperio hitleriano con la esperanza de que destruya el modelo soviético de organización económico-social (lo que explica, por ejemplo, la tardanza y resistencia de Estados Unidos a entrar en la guerra), se puede afirmar que las causas últimas de la SGM están en la confrontación de los dos modelos de organización económico-social predominantes en Occidente: el capitalista y el socialista. No podemos olvidar que la coalición antihitleriana se conforma eficazmente a partir de que el Ejército Rojo inflige las primeras derrotas de la Wehrmacht hitleriana, lo que hace presumir que el pacto aliado tenía el propósito de evitar que el Ejército Rojo "liberara" a Europa del imperio nazi-fascista y convirtiera a Europa en una federación de países socialistas, y no el de liberar a Europa del nazi-fascismo. El pacto aliado detiene al Ejército Rojo en Berlín. Los soviéticos se convierten así en un aliado no deseado, pero necesario.

Al fracasar la guerra "caliente" como medio para erradicar el socialismo soviético, y al salir más bien éste fortalecido al conformarse, como producto precisamente de la SGM, el sistema de países socialistas, la única salida fue la Guerra Fría.

En términos generales, podemos decir que la Guerra Fría es la confrontación en todos los órdenes entre el capitalismo y el socialismo (excepto en el orden bélico, aunque sí en el militar), lo que incluye lucha ideológica, lucha económica, lucha política, científica, militar, tecnológica, deportiva, cultural, diplomática, jurídica, etc., en todos los terrenos, insisto, salvo el bélico *directo*. Subrayamos *directo*, porque indudable-

mente formarán parte de la Guerra Fría los conflictos bélicos regionales: Medio Oriente, Vietnam, Nicaragua, El Salvador, etc.

No solamente en Europa central se siente el impacto de la Guerra Fría, sino también en todas las partes del globo. Nos interesa subrayar Europa central, pues es ella el principal escenario de la SGM, el continente en donde las fronteras geográficas coinciden con las ideológicas, y donde se desarrollan los dos institutos que quizá tuvieron la mayor participación en la Guerra Fría: el Pacto de Varsovia-OTAN y la CEE-CAME. Desde luego que no son los únicos. "...los escenarios de confrontación que emergieron —dijo recientemente un periódico local— en la Guerra Fría han perdido vigencia, cual es el caso de la Europa central" <sup>1</sup>. Con la desaparición del sistema de países socialistas, no sólo desaparece la confrontación, sino también el Pacto de Varsovia y el CAME.

## II. Dos institutos: CAME y el Pacto de Varsovia

### a) El Consejo de Ayuda Mutua Económica

El Consejo de Ayuda Mutua Económica, comúnmente conocido como CAME o COMECON, es creado el 25 de enero de 1949 <sup>2</sup> originalmente por Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y la Unión Soviética. Señalaba el documento firmado en Moscú que "los países de democracia



Mijail Gorbachov, impulsador de la *perestroika*.

popular y la URSS podrán acelerar el ritmo de reconstrucción y desarrollo de sus economías nacionales”<sup>3</sup>. El CAME fue desarrollándose y al momento de disolverse estaba conformado por los siguientes países: Bulgaria, Cuba, Checoslovaquia, Hungría, Mongolia, Polonia, República Democrática de Alemania, Rumania, la URSS y Vietnam. La composición de este organismo intergubernamental y regional, si no era real al momento de disolverse, por lo menos formalmente esos eran los países signatarios del Consejo.

Los países euroorientales se unieron en un intento de enfrentar con éxito la situación internacional desfavorable y poder así sobrevivir al bloqueo económico a que fueron sometidos, como lo consideraron los signatarios originales del CAME: “Los gobiernos de EE. UU., Inglaterra y otros países de Europa occidental en esencia boicotearon los acuerdos comerciales concertados con los países de democracia popular y la URSS, porque estos últimos consideran inadmisibles subordinarse, según el Plan Marshall, ya que esto lesiona la soberanía de los países y los intereses de la economía nacional”<sup>4</sup>.

Esta afirmación muestra que el CAME fue una de las primeras respuestas de la Guerra Fría.

Por su parte, la Comunidad Económica Europea o Mercomún (CEE) es creada en 1957, conformado originalmente por Francia, Alemania, Italia, el Benelux, Irlanda, Gran Bretaña y Dinamarca. Luego se fue ampliando. Sin embargo, la CEE de hecho no fue otra cosa que la transformación de la Organización para la Cooperación Económica Europea (OCDE) que surge del Plan Marshall. El objetivo de la CEE es “promover, mediante la constitución de un mercado común, y el gradual acercamiento de las políticas económicas de los Estados miembros, un desarrollo armónico de las actividades económicas en el conjunto de la Comunidad, una continuada y equilibrada expansión, una mejora cada vez más rápida del nivel de vida y más estrechas relaciones entre los Estados que en ella participan”<sup>5</sup>.

Tanto el CAME como la CEE tienen en común desarrollar aspectos de derecho internacional hasta entonces inéditos o poco desarrollados, relativos al derecho comunitario, que es lo privativo del siglo XX en esta materia. No son organizaciones intergubernamentales regionales tradicionales, sino que sus tratados constitutivos ponen límites a la soberanía de los países signatarios transfiriendo a la Organización aspectos de la vida nacional.

La CEE continuó su desarrollo y en estos momentos está alcanzando niveles de integración europea nunca antes vistos.

Con el hundimiento del sistema de países socialistas el CAME termina lógicamente por desaparecer. En todo caso, el CAME siempre resultó favorable a la URSS. Es suficiente para probarlo mencionar el dato oficial según el cual, en el quinquenio que va de 1976 a 1981, el conjunto de países socialistas exportaron a la URSS la suma de 90.000 millones de rublos y en cambio la URSS exportó a dichos países 98.000 millones de rublos<sup>6</sup>.

## b) El Pacto de Varsovia

**E**l Pacto de Varsovia y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) constituyen pactos militares, quizá más directamente vinculados con la Guerra Fría.

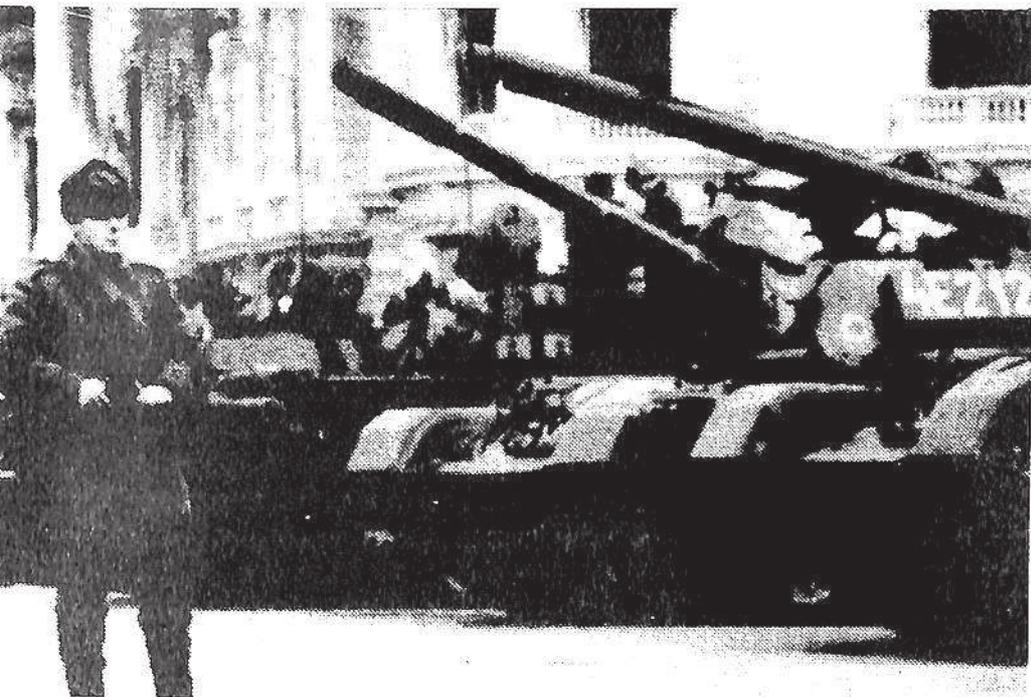
El Tratado de la Amistad, Cooperación y Ayuda Mutua o Pacto de Varsovia, es creado el 14 de mayo de 1955 por los países socialistas, motivados por la necesidad de contrarrestar la amenaza occidental por parte de la OTAN. No se puede olvidar que la OTAN es creada por EE. UU. y los países de Europa occidental en 1949, seis años antes que el Pacto de Varsovia.

Originalmente, el Pacto de Varsovia es constituido y fundado por Polonia, Alemania Oriental, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Albania y la URSS. Siempre se dijo que tenía carácter defensivo. Todavía en época de Gorbachov estas afirmaciones eran comunes. Veamos por ejemplo la declaración del Comité Consultivo del Pacto de Berlín, 29 de mayo de 1987:

*“Nunca y bajo ninguna circunstancia comenzaremos las hostilidades contra ningún Estado o alianza de Estados, a menos que nosotros mismos seamos sometidos a un ataque armado. Nunca seremos los primeros en usar armas nucleares. No tenemos reclamos territoriales ante ningún Estado, ni en Europa, ni fuera de ella. Los países miembros del Tratado de Varsovia no consideran enemigo a ningún Estado ni a ningún pueblo: están preparados para establecer relaciones con todos los países sin excepción; sobre la base de la consideración mutua de los intereses de seguridad y la coexistencia pacífica”<sup>7</sup>.*

Este carácter defensivo del Pacto de Varsovia, los llevó a proponer a los miembros de la OTAN en 1986 para que de manera conjunta revisaran las doctrinas militares de ambas alianzas; sin embargo, la respuesta fue el silencio.

La tesis del Comité Consultivo fue reiterada por Gorbachov con posterioridad:



*El Pacto de Varsovia puso su atención en garantizar la "pureza" del sistema socialista, en reprimir la disidencia, en garantizar la fidelidad a Moscú. La "Primavera de Praga" en Checoslovaquia en 1968, fue una invasión diseñada para aplastar la corriente democrática de "socialismo con rostro humano" impulsada por Alexander Dubcek.*



*"Nunca, bajo ninguna circunstancia, nuestro país llevará a cabo operaciones militares contra Europa occidental, a menos que nosotros y nuestros aliados seamos atacados por la OTAN. ¡Lo repito: nunca!"<sup>8</sup>.*

En 1968 Albania retira su membresía del Pacto por diferencias ideológicas y en octubre de 1990 la República Democrática Alemana, ya refundida con la República Federal de Alemania, también abandona la alianza.

A pesar de las declaraciones, lo cierto es que el Pacto nunca se vio envuelto en conflictos con la OTAN. El carácter defensivo resultó serlo más hacia adentro que hacia afuera. El Pacto más bien puso su atención en garantizar la "pureza" del sistema socialista, en reprimir la disidencia, en garantizar la fidelidad a Moscú. Y los ejemplos son claros: La "Primavera de Praga" en Checoslovaquia en 1968, agosto, fue una invasión diseñada para aplastar la corriente democrática de "socialismo con rostro humano" impulsada por Alexander Dubček. Pero antes de esta intervención, en 1956 a penas Hungría había inaugurado el recién creado Pacto de Varsovia cuando fue invadido para reprimir los levantamientos anticomunistas. Y en 1981 Polonia se vio amenazada, pues las fuerzas del Pacto se apostaron a todo lo largo de sus fronteras cuando las fuerzas democráticas hicieron tambalear al régimen. Finalmente, Moscú prefirió dejar la represión en manos de Wojciech Jaruzelki.

Si bien es cierto que ambas alianzas compitieron por la superioridad militar, nunca se presentaron coyunturas de confrontación bélica. Mientras el Pacto de Varsovia operó hacia adentro, la OTAN operó como disuasor.

En consecuencia, ambos bloques fueron perfilando reglas de juego destinadas a respetar las respectivas áreas de influencia. La derrota de Jacobo Arbenz en Guatemala apenas si tuvo alguna reacción por parte del Kremlin, y en la misma época la invasión soviética a Hungría únicamente tuvo una reacción retórica en Occidente, típica de la Guerra Fría. La crisis de los misiles en Cuba confirmó esta tesis del respeto a las áreas de influencia<sup>9</sup>.

### III. Caracterización de la perestroika

La *perestroika* y la *glasnot* tuvieron, como todo fenómeno histórico, una diversidad de causas. El monismo causal nos puede conducir a alterar la historia o en el mejor de los casos a plantear una visión parcial de la misma. La visión global de la historia tampoco significa poner todas las causas a un mismo nivel. A los estudiosos les corresponderá determinar el conjunto de causas que provocaron la *perestroika* y la *glasnot*; por ahora, nos limitaremos a indicar algunas causas que según el discurso de la época, y principalmente de Gorbachov, se han reconocido para la *perestroika*.

No podemos tampoco olvidar, entonces, que el propio discurso de Gorbachov fue dicho cuando acababa de ser nombrado Secretario General del PCUS, y que, por tanto, esto determinaba la metodología del mismo. Tampoco pretende este trabajo seguir la evolución del discurso, ni siquiera de los acontecimientos. Sabemos (otra hipótesis) que el discurso ha ido cambiando con los acontecimientos y se ha radicalizado después del golpe de Estado del 19 de agosto pasado. Simplemente pretendemos una caracterización somera del planteamiento inicial y del carácter que se le ha pretendido dar.

Sorprende sobremanera que el discurso de la primera época insista en las causas económicas internas y no en las externas —quizá por apartarse de la metodología inmovilista brezhneviana— que pudo haber tenido el fenómeno *perestroika*.

Señala Gorbachov en su planteamiento de 1987 que:

*"El país comenzó a perder impulso. Los fracasos económicos se volvieron más frecuentes. Comenzaron a acumularse las dificultades y se multiplicaron los problemas sin resolver. Elementos de lo que nosotros llamamos estancamiento, y otros fenómenos ajenos al socialismo comenzaron a aparecer en la vida de la sociedad"*<sup>10</sup>.

Es decir, las fuerzas productivas perdieron su dinámica, con lo cual se incumplía con la predicción marxista según la cual las relaciones de producción socializadas impulsarían el desarrollo. Nótese que el planteamiento *perestroika* atribuye esta pérdida de impulso a factores ajenos al socialismo. Sin embargo, Gorbachov pasa inmediatamente a señalar los defectos concretos de la economía soviética que provocaron esta pérdida de impulso económico:

*"El impulso de la producción bruta, en particular en la industria pesada, se convirtió en un objetivo 'prioridad uno', casi un fin en sí mismo. Lo mismo sucedió con la capitalización, donde una considerable parte de la riqueza nacional se convirtió en capital ocioso. Hubo costosos proyectos que nunca fueron dignos de los más altos niveles científicos y tecnológicos. El trabajador o la empresa que había gastado la mayor cantidad de trabajo, material y dinero, era considerado el mejor. Es natural que el productor trate de 'agradar' al consumidor, si puedo expresarlo de esa manera. Sin embargo, en nuestro país el consumidor se encontró totalmente a merced del productor, y tuvo que conformarse con lo que éste decidiera ofrecerle. Eso era, nuevamente, consecuencia del impulso a la producción bruta"*<sup>11</sup>.

Señala así Gorbachov un rasgo esencial del planteamiento económico staliniano. La prevalencia de la industria pesada sobre la liviana llevó a ignorar al consumidor y, en consecuencia, el bienestar de la mayoría. Para corregir esta situación se intentó pagar bonificaciones a los trabajadores, e incentivos, pero lo único que se logró fue inflar los informes para poder obtenerlos, pero nunca resolver el problema, más bien se agravó. Así se dio la paradoja de que el mayor productor de acero del mundo, de materias primas, de combustibles y energía, tuviera déficit de ellos, sólo para citar un efecto de esta situación, aunque el problema se expresó en todos los órdenes. Ya en términos económicos, Gorbachov lo planteó de la siguiente manera:

*"Los prejuicios respecto al papel de las relaciones monetarias-mercantiles y a la ley del valor, su frecuente contraposición al socialismo como si se tratara de algo ajeno a él, generaban criterios económicos arbitrarios, conducían a la sobrevaloración de la autogestión financiera, al igualitarismo respecto a los salarios, a principios subjetivos en la política de formación de precios. Todo ello motivó distorsiones en la circulación monetaria y a que se desatendieran los problemas de regulación de la oferta y la demanda"*<sup>12</sup>.

La ilusión de que en el socialismo se suspendía la ley del valor y de la oferta y la demanda, llevó al declive económico. De ahí la reestructuración, que, como vemos, no se planteó tampoco como una inserción al modo de producción capitalista.

Desde luego que este declive económico se reflejó en un declive ideológico. "La propaganda del éxito —real o imaginario— iba ganando terreno"<sup>13</sup>. La literatura soviética precedente solamente hablaba de éxitos económicos, aún cuando la realidad indicaba otra cosa. Las ciencias, especialmente las sociales, se habían deslizado en la escolástica; el tal modismo marxista se convirtió en verdades de hecho; se consideraba científico el encontrar la cita adecuada para justificar cualquier situación. La cultura, el arte, el periodismo, encasillan en eslogans. Los elogios y el formalismo se multiplicaron. También crecían los vicios sociales: el alcoholismo, la drogadicción, el crimen, la cultura popular estereotipada. Muchas tendencias negativas hicieron que el pueblo perdiera impulso y creatividad<sup>14</sup>. Como puede verse, la situación se volvió insostenible: la reestructuración era una necesidad.

#### **a) Nueva política económica y democratización**

**L**a *perestroika* como fenómeno multifacético implica una caracterización compleja, pues tiene diversidad de fuen-

tes y se expresa multiformemente. Todo lo permea, no por una voluntad política que así lo exige, sino porque al proponer modificar los aspectos esenciales, éstos se reflejan en todos los órdenes de la vida, en este caso, soviética.

La realidad económica, social y política constituyó la base material a partir de la cual se planteó la *perestroika*.

Gorbachov ha insistido en repetidas ocasiones en que la *perestroika* no pretende dismantelar el socialismo. Esta fue precisamente la tesis predominante en los primeros años de *perestroika*. Partió más bien de que el sistema socialista había acumulado una serie de inconsistencias por haberse apartado de las fuentes primarias del socialismo, particularmente de Lenin. En una de sus obras de los primeros tiempos, en un capítulo titulado "Volviendo a Lenin, una fuente ideológica de la *perestroika*" señala que "Las obras de Lenin en los últimos años de su vida concitaron una atención particular"<sup>15</sup>. Sabido es que Lenin en este período, dados los abusos y fracasos de los primeros años de revolución, y previendo que sucediera precisamente lo que después sucedió replanteó a través de la NEP (Nueva Política Económica) un modelo de organización económica social más flexible. Sabía que la rigidez económica llevaría a la rigidez política.

Gorbachov planteó originalmente un sistema más flexible, no un cambio de sistema. En el discurso que pronunció a propósito del setenta aniversario de la Revolución de Octubre señaló que "Y la propia *perestroika* sólo alcanzará plena fuerza cuando sacuda profundamente la economía nacional" e inmediatamente agregó:

*"El objetivo de la reforma económica radical iniciada en el país consiste en asegurar en el transcurso de los próximos dos o tres años el paso de un sistema de administración demasiado centralizado y autoritario a un sistema democrático, asentado principalmente en los métodos económicos, en una combinación óptima del centralismo y la autogestión"*<sup>16</sup>.

Como puede observarse no hay en este planteamiento renuncia al centralismo, sino una apertura económica que superara la planificación centralizada, dejando espacios al autogobierno económico.

Aflojar el autoritarismo económico necesariamente llevaba a flexibilizar el autoritarismo político. "...necesitamos —decía Gorbachov— una amplia democratización de todos los aspectos de la sociedad"<sup>17</sup> y agregaba:

*"Ahora estamos convencidos de que solamente a través del desarrollo constante de formas democráticas*

*intrínsecas al socialismo y a través de la expansión del autogobierno, podemos hacer progresos en la producción, la ciencia y la tecnología, la cultura y el arte y todas las esferas sociales (...). La *perestroika* misma sólo puede alcanzarse a través de la democracia"*<sup>18</sup>.

Por supuesto que había resistencia a los cambios, eso siempre resulta inevitable. "Al parecer, a algunos compañeros —decía Gorbachov en un Pleno del C.C. del PCUS— les cuesta trabajo comprender que la democracia no es una consigna, sino la esencia misma de la reestructuración"<sup>19</sup>, pensamiento este que reiteró en el XVIII Congreso de Sindicatos: "La cuestión se plantea hoy así: democratización e inercia y conservadurismo social. No hay término medio"<sup>20</sup>.

El centralismo político y económico llevó a privilegiar el criterio político sobre el económico, a subsidiar relaciones económicas en función política. El ejemplo más claro de todo esto fueron las relaciones con países como Cuba que, por razones geopolíticas, estaba siendo subsidiada olvidándose de las leyes económicas que no perdonan. Desde luego que esta ayuda repercutió en toda la economía y en toda la vida social y política soviética. Eduard Shevardnadze, uno de los ideólogos e impulsores de la *perestroika*, lo dice de la siguiente manera:

*"Al referirme al precio económico de las resoluciones políticas, tenía en cuenta algo más que el simple beneficio económico. En los tiempos previos a la *perestroika* era poco menos que vergonzoso el 'contar los centavos' a la hora de tomar decisiones en materia política (incluidas las cuestiones de defensa). La política exterior parecía estar aparte de la economía... ¡Qué importan los centavos si se trata de los ideales de la 'Gran Política'! El 'principio de lo restante' se hizo extensivo de hecho a toda la economía nacional: en la economía civil interna se invertía lo que quedaba después de financiar las actividades económicas exteriores y las de defensa. Se ignoraba el hecho de que tanto en la esfera internacional como en la defensa podían haber quehaceres inadmisibles para nuestro país. Eso también influyó en que nuestra economía llegara al desastroso estado actual.*

*Hoy las decisiones políticas son ponderadas también en el sentido económico. Estoy convencido de que sólo así podremos armonizar todos los elementos de nuestro poderío nacional —el verdadero y no el ficticio— en política exterior, defensiva y económica. Y así nos haremos más fuertes en cada uno de estos elementos.*

*(...) La integración de la economía soviética al sistema*

económico mundial, uno de los principios fundamentales de la nueva mentalidad política, contribuiría al saneamiento económico de nuestro país”<sup>21</sup>.

# PERESTROIKA

deben depender estrictamente de los resultados finales de la producción y de las ganancias”<sup>23</sup>.

Si embargo, no podemos engañarnos creyendo

que el planteamiento de reestructurar la economía sobre la base de menor control, introducción de elementos de oferta y demanda, competencia, contabilidad de costos, etc., llevaba directamente al capitalismo en la mentalidad de Gorbachov. El planteaba un socialismo remozado y no un cambio de sistema:

Este último planteamiento no era el original. Este texto fue escrito en 1989. La apreciación que hace Shevardnadze sobre la prevalencia de lo político sobre lo económico llevó el modelo al colapso. Ahora se trataba de introducir la contabilidad de costos, disminuir o eliminar la participación del Estado y llegar al total autofinanciamiento, y tránsito hacia la total autocontabilidad,

de tal manera que las ganancias o pérdidas fueran asumidas por las colectividades de trabajo y no por el Estado. Aunque Gorbachov había presentado el nuevo plan de reestructuración económica desde el 15 de octubre de 1985<sup>22</sup>, no es sino hasta 1987 cuando se introduce la contabilidad de costos y cuando se propone la competencia económica como mecanismo que estimule el autodesarrollo económico:



*Eduard Shevardnadze hizo Incaplé sobre la prevalencia de lo político sobre lo económico, lo que llevó el modelo socialista al colapso.*

*“Las empresas —decía Gorbachov— deben colocarse en condiciones tales como para impulsar la competencia económica para la mejor satisfacción de las demandas del consumidor y los ingresos de los empleados*

*“Existía una opinión, por ejemplo —decía—, de que debíamos abandonar la economía planificada y aceptar el desempleo. Sin embargo, nosotros no podemos permitir esto, ya que apuntamos a fortalecer el socialismo, no a reemplazarlo por un sistema diferente”<sup>24</sup>.*

Y en otra parte decía:

*“El éxito de la perestroika contribuirá a que los países en desarrollo encuentren la manera de llegar a una modernización económica y social sin concesiones al neocolonialismo o arrojándose al caldero del capitalismo”<sup>25</sup>.*

Para Gorbachov el capitalismo continuaba siendo hegemónico<sup>26</sup> y lo presentaba como un sistema, todavía en 1986, carcomido por una crisis general que lo llevaría al despeñadero<sup>27</sup>. Y más recientemente, en 1990, fue claro al decir que “...los planes de reforma económica no incluyen la restauración del capitalismo” y expresó su “lealtad al socialismo”<sup>28</sup>.

Toda esta concepción nos lleva a formular la siguiente hipótesis: Gorbachov, Secretario General del PCUS, tenía que ir introduciendo una reforma económica que fuera dismantelando el sistema stalinista de economía sin que el sector conservador del Partido tuviera oportunidad de resistir exitosamente, pues el discurso formal repudiaba el capitalismo. La imposibilidad de mejorar la economía, el dismantelamiento del sistema de países socialistas, el golpe de Estado, hizo que la perestroika dejara de serlo, y de una simple reestructuración se pasó a un verdadero cambio de estructuras, única posibilidad de ingreso de la URSS al FMI, como recientemente lo ha solicitado Gorbachov. O él sabía desde el principio lo que

quería, o la solución llegó más lejos de lo que él imaginaba. Por eso, después del golpe de Estado ya no tiene sentido hablar de *perestroika*; pienso que estamos en la época *posperestroika*, en donde el planteamiento es la economía de mercado, eufemismo utilizado para indicar la economía capitalista.

### b) *La nueva política exterior soviética*

Desde luego que los cambios internos en la Unión Soviética necesariamente se reflejaron en la política exterior soviética. No podía insertarse en la economía mundial sin modificar sus relaciones con el mundo. Por un lado, vivimos en un mundo cada día más interconectado e interdependiente; por otro lado, no es posible integrarse a la corriente económica mundial sin modificar las políticas militares y las relaciones con otros Estados. En 1986 Gorbachov propuso cuatro principios para regir la política exterior soviética. En primer lugar, la seguridad es cada vez más un problema político y no técnico-militar y, por tanto, las doctrinas de "disuasión" o "intimidación" han perdido sentido. En segundo lugar, la seguridad solamente puede ser recíproca, considerando el conjunto de las relaciones internacionales, es decir, sólo puede ser universal. En tercer lugar, la colaboración sólo puede darse sobre la base de la igualdad y el provecho mutuo. Y en cuarto lugar, los cambios vertiginosos del mundo actual impiden que alguien esté en condiciones de mantener el "statu quo" eterno y el mundo requiere un sistema universal de seguridad económica internacional, capaz de proteger a todos los Estados del imperialismo y del neocolonialismo<sup>29</sup>. Sobre esta base se modificaron sustancialmente las relaciones de la Unión Soviética con el exterior. Se pueden citar una serie de logros concretos y sustantivos<sup>30</sup>. El principal logro posiblemente fue la conclusión de la Guerra Fría, con todas las consecuencias que ello implicó: detención de la carrera armamentista, modificación del mapa europeo y esperanzas para las naciones del tercer mundo, que cuando menos abandonarían los sistemas dictatoriales. En materia de control de armamentos se aceptó la paridad como principio, lo que implicó mayor limitación de armamentos por el Este y el Oeste, que condujo al Tratado sobre Fuerzas Nucleares Intermedias en 1987 (supresión de misiles soviéticos y estadounidenses de alcance medio) y el Tratado sobre Fuerzas Convencionales en Europa, que redujo los arsenales y armas convencionales pesadas no atómicas desde el Atlántico hasta los Urales. En cuanto a las relaciones Este-Oeste hay que señalar que se mejoró el clima y la confianza al desaparecer la política de bloques; eso produjo la declaración (noviembre de 1990) de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa, en el sentido de que la OTAN y el Pacto de Varsovia dejaron de considerarse enemigos, como paso previo a la disolución de este último. En lo que respecta de Europa del Este, la URSS revirtió la doctrina Brezhnev. En 1989 permitió que sus aliados instalaran demo-

cracias después de 40 años de gobiernos totalitarios dirigidos y controlados por la URSS a través de los partidos comunistas, y la consecuente extinción del Pacto de Varsovia (ya no había pureza revolucionaria que defender). Producto de toda esta situación también fue la reunificación alemana (3-10-89); según términos occidentales, la nueva república unificada pasó a ser parte de la OTAN. También esta política ha tenido repercusiones en conflictos regionales, así por ejemplo en 1989 se produjo el retiro de los 100.000 soldados de Afganistán; en cooperación con Estados Unidos, se lograron acuerdos para que salieran las tropas cubanas de Angola y la independencia de Namibia. También el gobierno soviético ha ejercido presiones sobre Vietnam para que el gobierno de Hanoi retire sus fuerzas militares de Camboya.

### c) *Desarme*

La doctrina del desarme, por las implicaciones que ha tenido según lo hemos mostrado (sin que hayamos agotado la lista de tratados), merece un apartado.

En 1986 Gorbachov había enunciado el principio de que "la Unión Soviética no aspira a una seguridad mayor y no aceptará una seguridad menor (...). El desarme sin control es imposible, pero tampoco tiene sentido el control sin desarme"<sup>31</sup>. Pues "la nueva actitud política implica reconocer otro simple axioma: la seguridad es indivisible. O hay igual seguridad para todos o no hay seguridad para nadie"<sup>32</sup>. Principios estos que sirvieron de base para la cumbre de Reykyavik<sup>33</sup>.

Estos principios se expresan de diferente manera en la queja de Eduard Shevardnadze en el sentido de que Estados Unidos a través de la OTAN no sigue una política de reciprocidad y paridad en este campo:

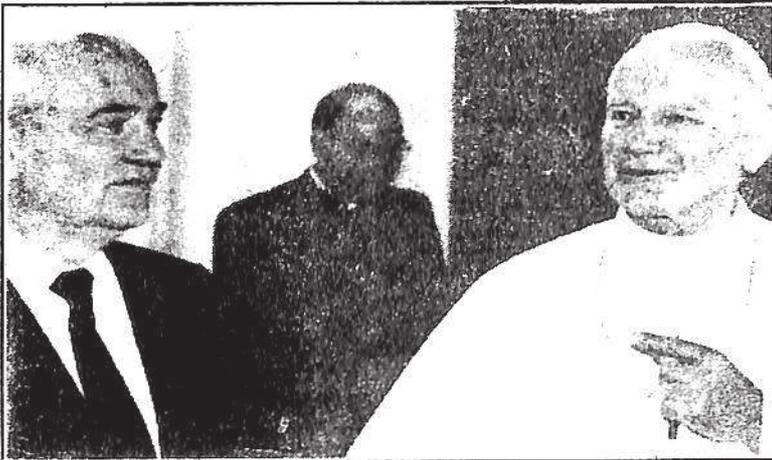
*"Reafirmamos una vez más la postura de la Unión Soviética: nuestro objetivo final radica en que ningún soldado soviético debe estar fuera del país. Pero por cuanto se trata de igualdad de obligaciones, censuramos en honor a la justicia el hecho de que nuestro país, y no solo el nuestro, continúa estando rodeado por bases militares"*<sup>34</sup>.

Igualdad de seguridad para todos, reciprocidad de seguridad para todos, implica que la carrera armamentista misma carece de sentido, porque se basa en el principio de querer obtener una superioridad que nunca se logra, pues el desarrollo de armamentos de una parte provoca el desarrollo de armamentos de la otra, por lo que la carrera armamentista neutraliza sus propios propósitos, y resulta absurda:

*"Desde el punto de vista de la seguridad —señala Gorbachov— la carrera armamentista se ha vuelto*



*Como parte de la apertura que significó la perestroika, el líder soviético Mijail Gorbachov, se reunió con diferentes personalidades mundiales, como George Bush, Helmut Khol y el papa Juan Pablo II.*



*absurda, porque su propia lógica conduce a la desestabilización de las relaciones internacionales y, eventualmente, a un conflicto nuclear. Al distraer enormes recursos de otras prioridades, la carrera armamentista está disminuyendo el nivel de seguridad, perjudicándola*<sup>35</sup>.

Este modo de pensar permitió que se firmara en Washington el Tratado INP de eliminación de armas de alcance medio durante la tercera cumbre Reagan-Gorbachov, que constituyó el inicio de una serie de tratados que tendían a conservar la igualdad de seguridad hacia abajo<sup>36</sup>. Esto sucedió el 8 de diciembre de 1987. También podríamos citar en esta dirección la firma del Tratado START (Tratado de Reducción de Armas Nucleares Estratégicas) el 31 de julio de 1991 por parte de Bush-Gorbachov en Moscú, y que fue el primer acuerdo de reducción de arsenales nucleares estratégicos. Ambos países mantienen la capacidad de destruirse mutuamente en menos de 30 minutos y de causar la guerra nuclear planetaria. Quizá lo fundamental es que ahora hay confianza en que eso no sucederá.

La alternativa que plantea Gorbachov es clara: "Nos-

tros abogamos por la internacionalización de los esfuerzos para convertir al desarme en un factor de desarrollo”<sup>37</sup>, y cómo alcanzarlo, el planteamiento es este:

*“¿Qué ocurrirá entonces con el complejo militar-industrial? Están involucrados el trabajo y el salario de mucha gente. Ese tema fue especialmente analizado, en uno de sus más recientes trabajos, por el Premio Nobel V. Leontyev, quien ha demostrado que el argumento militarista no se sostiene desde el punto de vista económico. Yo creo lo mismo: para empezar, cada trabajo en el complejo militar-industrial cuesta dos o tres veces más que en la industria civil. En su lugar se podrían crear dos o tres puestos de trabajo. En segundo lugar, los sectores actuales de la economía militar están conectados con la economía civil y hacen mucho por esta última. Este es un punto de partida para utilizar sus posibilidades con propósitos pacíficos. En tercer término, la Unión Soviética y los Estados Unidos podrían realizar extensos programas conjuntos, combinando recursos y potenciales científicos e intelectuales para resolver los más diversos problemas en beneficio de la humanidad”<sup>38</sup>.*

#### d) **La interdependencia de los Estados**

**E**l desarrollo de los medios de comunicación de masas y de transporte, lo mismo que la creación de armas de exterminio masivo, y la alta tecnología industrial que conlleva la consecución de índices de productividad jamás alcanzados por la humanidad, han provocado una intensa integración económica mundial. Con ella se ha desarrollado el derecho internacional y particularmente el derecho comunitario, cuya tendencia —pareciera, y esta es otra hipótesis para otro trabajo— es la integración mundial en todos los órdenes, con un gobierno único quizá, al fin y al cabo, seremos una federación mundial en el futuro. Gorbachov plantea las cosas desde esta óptica:

*“Hemos visto el problema principal: la creciente tendencia a la interdependencia de los Estados de la comunidad mundial. Tal es la dialéctica del desarrollo actual. El mundo —contradictorio, social y políticamente diverso, pero no obstante interconectado y ampliamente integral— se va configurando con grandes dificultades, como si anduviera a tientas a través de un conflicto de opuestos”<sup>39</sup>.*

La unión de mercados regionales y hasta continentales ha sido impulsada por la creciente necesidad de unir esfuerzos para el desarrollo. El CAME, la CEE, el Pacto Andino, el Mercomún Centroamericano, el pacto de libre mercado entre Canadá, Estados Unidos, México, entre otros, muestran cuál

es la tendencia. Y la razón es simple: no hay país autosuficiente. Los términos de intercambio continúan deteriorándose, y esa es una relación que están empeñados en variar los países en vías de desarrollo; no obstante, con independencia de estos empeños, lo cierto es que la integración todo lo arrolla.

*“Pero la Unión Soviética sola no puede resolver todos esos temas. Y no nos avergonzamos de repetirlo, al pedir la cooperación internacional. Decimos, con total responsabilidad, dejando a un lado las falsas consideraciones de ‘prestigio’, que todos nosotros en el mundo actual vamos a depender unos de otros cada vez más, y nos volveremos cada vez más necesarios los unos a los otros”<sup>40</sup>.*

Este concepto de necesidad fue desarrollado recientemente por Gorbachov en un discurso pronunciado el 7 de diciembre de 1989 ante la Asamblea General de la ONU:

*“Entre otras la idea de un mundo radicalmente distinto también del de la mitad de este siglo, la hipótesis de formación de un mundo interdependiente y unitario con una economía vista como **organismo único**: la imposibilidad de una ulterior difusión de la industrialización de tipos tradicionales, so pena de una catástrofe ecológica, de cambiar, en definitiva, el mismo concepto de progreso”<sup>41</sup> (destacado mío).*

La revolución científico-técnica, el estado de los recursos del planeta, los peligros de contaminación y desastre ecológico, plantean el problema esencial de sobrevivencia de la especie humana y de todos los géneros de vida terrestre. Hoy en día es técnicamente posible la integración, políticamente necesaria, económicamente un hecho que avanza y jurídicamente está implicado el fortalecimiento del derecho internacional. La política de bloques y guerra fría era definitivamente un lastre que impedía la integración y las nuevas tendencias.

Estas tendencias no permiten visualizar —material para responder a otras hipótesis— si se conformará un mundo unipolar o pluripolar o sin un centro metropolitano, a diferencia del mundo bipolar existente hasta hace poco. Por eso la predicción gorbachiana de que no es posible ningún género de imperialismo puede resultar ahistórica, porque si bien es cierto que la humanidad enfrenta fenómenos históricos inéditos, también es cierto que no han desaparecido del todo las causas que han originado imperios en el pasado. Quizá la conformación de una confederación mundial, con ejército único, lo impida algún día. Por lo pronto hablamos de tendencias, de hechos incipientes. Por eso hay que tomar con reserva esta predicción, hecha en momentos en que la Unión Soviética todavía tenía imagen de gran potencia:

*"El tiempo está maduro para abandonar los enfoques imperialistas en política exterior. Ni la Unión Soviética ni Estados Unidos serán capaces de imponer su voluntad a los demás. Es posible suprimir, obligar, sobornar, doblegar o destruir, pero solamente por un cierto período de tiempo. Desde el punto de vista de una política de largo plazo nadie será capaz de someter a los demás. Es por eso que solamente una cosa —las relaciones de igualdad— puede subsistir"<sup>42</sup>.*

#### IV. Disolución del CAME

Cuando se leen los textos iniciales del planteamiento *perestroika* se concluye que se trataba de remozar el socialismo y no de su desaparición. De hecho el planteamiento incluye una serie de apreciaciones sobre el CAME que presuponen la subsistencia del sistema en países socialistas. En el Informe político del Comité Central del PCUS al XVII Congreso del Partido (25-2-86), Gorbachov presenta una serie de propuestas en materia económica, entre las que se encuentran el Programa integral de progreso científico concordado del CAME, cambios en el Estado Mayor del CAME, desburocratización de la gestión de dicho organismo comunitario, la introducción de mecanismos económicos, "el espíritu socialista de empresa" y el "enfoque profundamente partidista"<sup>43</sup>. Ni en economía interna ni en la externa la *perestroika* supone un modelo esencialmente diferente de organización económico-social. La evolución posterior de los hechos deja atrás los planteamientos gorbachianos iniciales, aunque no al propio Gorbachov quien sabe ponerse a la altura de las circunstancias e ir readecuando la teoría a la práctica, a diferencia de lo que siempre hizo el ala staliniana del Partido de ir readecuando la práctica a la teoría, es decir, ir falsificando en negación de sus propios postulados teóricos, especialmente, en negación del materialismo histórico.

Con la apertura ideológica, con la *glasnot*, con la apertura económica, el llamado sistema de países socialistas se derrumba, y un hecho fundamental los hace perder cohesión: los partidos comunistas dejan de gobernar (el último en hacerlo es el soviético), las economías se dirigen en otra dirección, hacia una economía de mercado, lo que no estaba previsto en el planteamiento *perestroika*, y con ello el CAME pierde razón de ser, por eso leemos la siguiente noticia el 6 de enero de 1991:

*"El bloque económico COMECON, presidido por la Unión Soviética, acuciado por la estampida de Europa oriental hacia la economía libre, anunció ayer su disolución"<sup>44</sup>.*

La disolución se formaliza el 25 de febrero de 1991, después de 42 años de existencia del Pacto Constitutivo.

La pregunta que queda en pie es: ¿por qué si todos los países signatarios del CAME comienzan a orientar sus economías hacia economías de mercado, no prolongan el CAME como un mercado común de mercado libre? En estos momentos no pertenecen a la CEE ni a ningún mercado común, lo que hace más difícil su situación económica. Si bien es cierto que en el pasado prevalecieron los criterios políticos sobre los económicos en la decisiones económicas, precisamente la nueva orientación pudo haber provocado una reorientación en la política del CAME, y en la misma política exterior soviética, para hacer del CAME una comunidad económica, como hay otras.

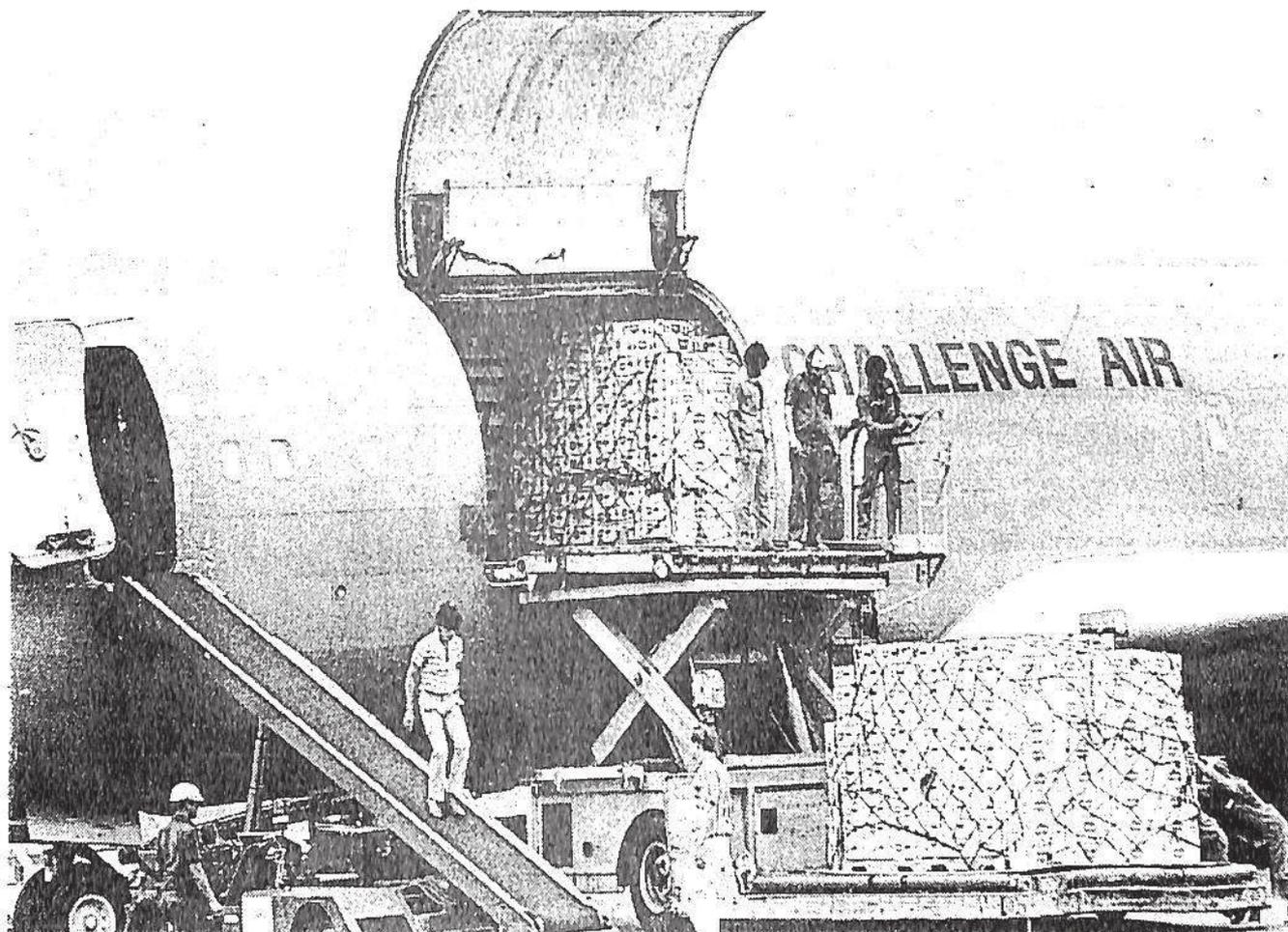
Las mismas relaciones económicas soviéticas tuvieron que cambiar con la disolución del CAME y en atención a los cambios internos que habían experimentado los soviéticos. Las leyes de la economía, por fin, empezaban a imponerse a las de la política. Marx hubiera aplaudido este hecho, porque confirmaba precisamente sus tesis. Por eso no es de extrañar que el Ministro de Relaciones Exteriores soviético Pankin, anunciara el 6 de setiembre de 1991 que la URSS había decidido replantear sus relaciones económicas con Cuba, en el sentido que se estaba en un proceso de desideologización de todas sus relaciones económicas exteriores. Dijo en esa oportunidad:

*"...nuestra política hacia países como Cuba, Etiopía o Albania está cambiando (...), examinamos nuestra actitud hacia estos países bajo el enfoque de la desideologización (...), un cambio de naturaleza de las relaciones económicas"<sup>45</sup>.*

Este anuncio tiene su antecedente en la posición que sustentó la Cancillería soviética en la reunión del G-7 el 9 de julio de 1991, en el sentido de que la URSS había decidido reducir la ayuda a Cuba, pues consideraba que las relaciones comerciales con dicha nación eran un "subsido encubierto"<sup>46</sup>, basado principalmente en el mayor pago por el azúcar cubano y la concesión de petróleo a bajos precios, en violación precisamente de lo que se trata de rescatar en este momento: la vigencia de la ley del valor. Las relaciones económicas son interdependientes, lo que no significa que una nación deba depender para todo de otra y sea incapaz de lograr su propio desarrollo.

#### V. Disolución del Pacto de Varsovia

Las razones por las cuales se disuelve el CAME son las mismas por las cuales se disuelve el Pacto de Varsovia,



*Con la apertura económica, el llamado sistema de países socialistas se derrumba, y un hecho fundamental los hace perder cohesión: los partidos comunistas dejan de gobernar, las economías se dirigen en otra dirección, hacia una economía de mercado, lo que no estaba previsto en el planteamiento perestroika, y con ello el CAME pierde razón de ser.*

quizá con una diferencia: ahora no hay pureza revolucionaria que preservar, razón de ser de dicho Pacto. Todavía en 1987 Gorbachov planteaba opciones para reformar el Pacto de Varsovia, pero no preveía su disolución:

*"Junto con los países de la comunidad socialista, hemos presentado en la Organización de las Naciones Unidas importantes iniciativas, entre ellas, el proyecto de creación de un sistema integral de paz y seguridad internacionales. Los Estados de Tratado de Varsovia nos hemos dirigido a la OTAN y a todos los países europeos proponiéndoles reducir las fuerzas armadas y los armamentos hasta un nivel de suficiencia razonable. Hemos invitado a cotejar las doctrinas militares de las dos alianzas con el fin de darles una orientación exclusivamente defensiva. Hemos promovido un plan concreto de prohibición y eliminación de las armas químicas, y propugnamos efectivamente la consecución de este objetivo. Hemos manifestado iniciativa en cuanto a la organización de métodos eficaces de control sobre la reducción de armamentos, incluyendo la inspección in situ. Nos hemos pronunciado resueltamente porque se refuerce el prestigio de la ONU y se utilicen exhaustiva-*

*mente y de manera eficaz los derechos delegados en la misma y en sus organismos por la comunidad internacional"*<sup>47</sup>.

Pero ya para 1989, el 7 de diciembre anuncia ante la Asamblea General de la ONU que la URSS ha procedido unilateralmente a reducir en 500.000 hombres sus tropas acantonadas en Europa del Este y en la parte europea de la URSS<sup>48</sup>.

Para febrero de 1991, Gorbachov anuncia que el Pacto de Varsovia se disolverá formalmente el 1º de abril del mismo año, como efectivamente sucede después de 36 años de existencia. Los comandantes militares que lo integran acuerdan su desarticulación en la parte militar, a propuesta de Gorbachov<sup>49</sup>. El 25 de febrero a través de Vitaly Ignatenko, portavoz de Gorbachov, las autoridades soviéticas llegan a la conclusión de que el proceso militar no tiene sentido y piden al Pacto de Varsovia que se transforme de organización militar en política<sup>50</sup>.

Al momento de desintegrarse, la alianza de hecho estaba desintegrada desde hacía algún tiempo, pues sus

estructuras militares de enlace desde hacía meses que no se reunían, las tropas no realizaban ejercicios desde febrero de 1989, desde que los países de Europa oriental decidieron cambiar sus regímenes políticos.

Por otro lado, la apremiante situación económica soviética no permitía financiar sus propios programas de inversiones, las operaciones militares y los proyectos estatales del segundo semestre de 1991, simultáneamente, pues el déficit fiscal ascendía en ese año a 31.100 millones de rublos, unos U\$S 53 mil millones.

Esta es la razón por la que la propia URSS estaba interesada en la disolución del Pacto, y de hecho la disolución necesitó de la anuencia soviética, después de que Gorbachov analizó el costo que significaba para la URSS el mantener las tropas soviéticas en los Estados del Pacto. El presupuesto de defensa soviético para 1989 era de 77.300 millones de rublos (unos U\$S 129 mil millones), de los que un porcentaje significativo correspondía al Pacto.

El Tratado de la Amistad, Cooperación y Ayuda Mutua, como realmente se llamaba el Pacto de Varsovia, perdió sentido al finalizar la Guerra Fría y al cambiar sus miembros de régimen político, por lo que se disolvió el Alto Comando de las Fuerzas Unificadas y el Estado Mayor del Pacto y se anuló la Carta de la Alianza Militar y Ayuda Mutua. Ahora es un organismo consultivo político que se disolverá en 1992 por completo en la Conferencia de Helsinki.

Por supuesto que la disolución del Pacto ha traído nuevos problemas para la URSS. Así por ejemplo, según afirma Eduard Vorobyen, ex comandante de las fuerzas soviéticas en Checoslovaquia, el 61% de las tropas que salieron de ese país para la URSS carecían de vivienda y de empleo. Es decir, la disolución del Pacto contribuyó a resolver un problema fiscal, pero agravará los ya agudos problemas económico-sociales de la URSS<sup>51</sup>.

Todo este proceso se acentuó a partir del intento de golpe de Estado del 19 de agosto de 1991. En esta misma dirección, hay que citar la disolución de la KGB (Comité de Seguridad del Estado), ordenada por el propio Gorbachov y aprobada por el Consejo de Estado de la URSS el 11 de octubre de 1991; en su lugar se está organizando un servicio independiente de espionaje centralizado y un servicio interpublicano de contraespionaje y un comité estatal de defensa de las fronteras de la URSS<sup>52</sup>.

En una dirección similar la URSS había anunciado, un mes antes, que retiraba los instructores militares de Cuba y que disminuiría la ayuda militar. La brigada militar compuesta

por 11.000 hombres sería llevada a la URSS después de negociar su retiro, a la vez, la URSS cree que esta medida debe ir acompañada de garantías estadounidenses de que no atacará a Cuba y de que cerrará la base naval de Guantánamo, petición esta última que no fue aceptada por Estados Unidos. Todo esto dentro de la política para evitar que los conflictos regionales, antes expresión de la Guerra Fría, se conviertan en guerra de proporciones mundiales.

## VI. Consideraciones finales

En "strictu sensu", la hipótesis no se cumplió: la *perestroika* pretendía salvar al socialismo, y más bien resultó ser la expresión discursiva de una situación económica insostenible. Gorbachov hasta hace poco declaró su lealtad al socialismo, y es dentro de esta lealtad que se formuló la *perestroika*. Los acontecimientos posteriores impusieron la tendencia de modificar el sistema de países socialistas en un conjunto de países que han organizado su economía y política al estilo occidental, ese es su proceso. El Pacto de Varsovia, el CAME y la geografía política de Europa del Este se han modificado sustantivamente, porque las condiciones objetivas así lo exigieron. La *perestroika* fue un intento conservativo, planteado por un hombre honesto que entendió que las cosas no podían seguir el mismo rumbo, decidió reestructurar y la realidad lo llevó a un cambio radical de estructuras económicas y políticas. Ya Boris Krotkov había indicado que "Los cambios en la URSS son irreversibles porque no han afectado unas particularidades o detalles, sino la esencia misma de la vida del país"<sup>53</sup>, cuando se refería a la tendencia que podría presentar la economía y política soviéticas, que de una apertura tímida terminó simplemente en una apertura.

Los cambios internos en la URSS indudablemente hicieron posible que los países del Este se insertaran en la economía y política occidentales, aunque no en bloque. Ninguno de ellos, salvo la porción alemana ahora integrada en una sola Alemania, pertenecen a la CEE ni a la OTAN, no tienen mercados comunes entre sí ni están adscritos a alianza militar alguna. No sabemos cuál será el destino de la tesis gorbachiana de una política paneuropea obligada por la realidad de un "hogar común europeo"<sup>54</sup>, que fue enunciada en las postrimerías de la Guerra Fría; lo cierto es que ahora parece tener más sentido que en aquella época; sólo que esta propuesta tiene sus implicaciones, pues está inscrita en un planteamiento de readecuación de áreas de influencia, no bipolar, sino de otras formas de polaridad. Indica que Europa debe ser para los europeos, una nueva versión de la doctrina Monroe, pues tendría su correlato en nuestro Continente: Europa para los europeos, América para los americanos. Esto sin olvidar la interdependencia, que es el signo de los tiempos.

Gorbachov ha sabido "poner críticamente en discusión opciones y comportamientos erróneos del pasado, desde la proposición de nuevas concepciones sobre seguridad, la interdependencia y los destinos comunes del mundo" <sup>55</sup>, ha dicho recientemente un editorialista italiano. Estos "destinos comunes" habría que entenderlos dentro de la política paneuropea propuesta.

Sea cual sea la conformación final geopolítica que ha empezado a surgir con mayor claridad a partir sobre todo del frustrado golpe de Estado soviético, lo cierto es que el mundo ya no volverá a ser el mismo bipolar de antes. Manuel Formoso en un reciente artículo lo dice así:

*"El naufragio de la Unión Soviética, del Partido Comunista y de la perestroika de Gorbachov, ocurrido en estos últimos días, constituyen acontecimientos trascendentales que vienen a reforzar una percepción que cada día se abre paso con mayor fuerza: estamos viviendo el final de una época y el comienzo de un nuevo mundo"*<sup>56</sup>.

Ciertamente ya no se habla de *perestroika*, esa fue una categoría del discurso anterior, hoy están escribiéndose nuevos paradigmas. El colapso del sistema de decisiones centralizadas da paso a nuevas relaciones y nuevas figuras de organización económico-social, y a nuevas relaciones internacionales. Ni siquiera se puede hablar hoy día de coexistencia <sup>57</sup>, porque ésta es una categoría típica de la situación de bipolaridad.

La *perestroika* fue expresión de una situación económica insostenible, por causas internas y externas soviéticas, que modificó el derecho comunitario, disolvió institutos como el CAME y el Pacto de Varsovia, y que hicieron inviable la *perestroika* misma. Eso no significa ni mucho menos que la inviabilidad de un régimen afirme la viabilidad de su opuesto; si así fuera, caeríamos en lo que los lógicos llaman falacia de ausencia de prueba.

Gorbachov sigue ahí precariamente. Sus oponentes de ambos extremos sostienen que es presidente de la ex Unión Soviética <sup>58</sup>. Es un gran teórico, pero a la vez un gran pragmático: dos atributos que a buen seguro le permitirán formular el paradigma *postperestroika* adecuado a las nuevas circunstancias, conformado con nuevas polaridades o cero polaridades. Pero independientemente de lo que siga, lo cierto es que si no hubiera planteado la *perestroika*, quizá, a contrapelo de la historia, seguiríamos viviendo lo que él llamó la época del inmovilismo.

## NOTAS

1. LA NACION, 6 de octubre de 1991, Editorial, pág. 14-A.
2. SINIAKOV, Yuri. *Consejo de Ayuda Mutua Económica*. Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, Moscú, tr. Víctor Pazos, 1984, pág. 3.
3. *Idem*.
4. *Idem*, pág. 4.
5. MONTIEL ARGÜELLO, Alejandro Manuel. *Manual de Derecho Internacional Público y Privado*. Editorial Pedra Santa, Guatemala, 1982, pág. 178.
6. BREZHNEV, I.I. *Informe del Comité Central del PCUS al XXVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética y las tareas inmediatas del Partido en la política interior y exterior*. Editorial de Prensa Novosti, s.t., Moscú, 1981, pág. 12.
7. GORBACHOV, Mijail. *Perestroika*. Nuevas ideas para mi país y el mundo. s.t. Editorial Diana, México, 1987, pág. 166.
8. *Idem*, pág. 237.
9. EGUIZABAL, Cristina. "¿Hacia la paz mundial?" En: *¿Sobrevivirá el marxismo?* Recopilación de Rafael Angel Herra. Editorial Universidad de Costa Rica, San José, 1991. pág. 380.
10. GORBACHOV, Mijail. *Perestroika*. Op. cit. pág. 17.
11. *Idem*, pág. 18.
12. GORBACHOV, Mijail. *La renovación política y la política del partido respecto a los cuadros*. s.t. Editorial de Prensa Novosti, Moscú, 1987. pág. 10.
13. GORBACHOV, Mijail. *Perestroika*. Op. cit. pág. 20.
14. *Idem*, pág. 21.
15. *Idem*, pág. 25.
16. GORBACHOV, Mijail. *Octubre y la perestroika, la revolución continúa*. Agencia de Prensa Novosti, s.t., Moscú, 1987, pág. 45.
17. GORBACHOV, Mijail. *Perestroika*. Op. cit. pág. 33.
18. *Idem*, pág. 33.
19. GORBACHOV, Mijail. *La renovación política y la política del partido respecto a los cuadros*. Op. cit. pág. 29.
20. GORBACHOV, Mijail. Citado por Gueorgui Smirnov. "La esencia revolucionaria de la renovación". En: *Ciencias sociales*, revista de la Academia de Ciencias de la URSS, Moscú, 1988, No. 1, pág. 18.
21. SHEVARDNADZE, Eduard. *La política exterior y la perestroika*. Editorial Agencia de Prensa Novosti, s.t., Moscú, 1989, págs. 23-34.
22. LA NACION, 20 de agosto de 1991, pág. 12-A.
23. GORBACHOV, Mijail. *Perestroika*. Op. cit. pág. 96.

24. *Idem.* pág. 97.
25. *Idem.* pág. 157.
26. GORBACHOV, Mijail. *Informe político del Comité Central del PCUS al XXVII Congreso del Partido.* Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, s.t., Moscú, 1986, pág. 9.
27. *Idem.* pág. 20.
28. GORBACHOV, Mijail. En: *LA NACION*, 11 de octubre de 1990, pág. 22-A.
29. GORBACHOV, Mijail. *Informe político del Comité Central del PCUS al XXVII Congreso del Partido.* Op. cit. págs. 86-87-88.
30. Los datos fueron tomados de *LA NACION*, del 21 de diciembre de 1990, pág. 18-A.
31. GORBACHOV, Mijail. *Informe político del Comité Central del PCUS al XXVII Congreso del Partido.* Op. cit. pág. 90.
32. GORBACHOV, Mijail. *Perestroika.* pág. 165.
33. *Reykjavik. Documentos y materiales.* Editorial de la Agencia de Prensa Novosti, Moscú, 1987. Ver estos documentos para confrontar lo dicho aquí.
34. SHEVARDNADZE, Eduard. *Op. cit.* pág. 14.
35. GORBACHOV, Mijail. *Perestroika.* págs. 164-165.
36. *LA NACION*, 20 de agosto de 1991, pág. 12-A.
37. GORBACHOV, Mijail. *Perestroika.* Op. cit. pág. 167.
38. *Idem.* pág. 165.
39. GORBACHOV, Mijail. *Idem.* pág. 159.
40. *Idem.* pág. 160.
41. GORBACHOV, Mijail. Citado en: *Los comunistas Italianos.* Boletín para el extranjero del PCI, No.1, enero-marzo de 1989, s.t. págs. 124-125.
42. GORBACHOV, Mijail. *Perestroika.* pág. 161.
43. GORBACHOV, Mijail. *Informe político del Comité Central del PCUS al XXVII Congreso del Partido.* Op. cit. pág. 96.
44. En: *LA NACION*, 6 de enero de 1991, pág. 23-A.
45. En: *LA NACION*, 6 de setiembre de 1991, pág. 18-A.
46. En: *LA NACION*, 9 de julio de 1990, pág. 22-A.
47. GORBACHOV, Mijail. *Octubre y la perestroika, la revolución continúa.* Op. cit. pág. 59.
48. En: *LA NACION*, 20 de agosto de 1991, pág. 12-A.
49. En: *LA NACION*, 14 de abril de 1991, pág. 4-C.
50. En: *LA NACION*, 13 de febrero de 1991, pág. 21-A.
51. En: *LA NACION*, 14 de abril de 1991, pág. 4-C.
52. En: *LA NACION*, 12 de octubre de 1991, pág. 22-A.
53. KROTKOV, Boris. "Cambios irreversibles". En: *Sputnik.* Selecciones de prensa soviética. Mayo de 1987, Moscú, pág.15.
54. GORBACHOV, Mijail. *Perestroika.* Op. cit. pág. 229.
55. RUBRI, Antonio. "Tres años de Gorbachov". En: *Los comunistas italianos.* Boletín para el extranjero del PCI. Nº 1, enero-marzo de 1988, pág. 95.
56. FORMOSO, Manuel. En: *LA NACION*, 29 de agosto de 1991, pág. 15-A.
57. "Como hace Francisco Gamboa", en *LA PRENSA LIBRE* del 9 de enero de 1991, pág. 4.
58. Ver *LA NACION* del 24 de noviembre de 1991, págs. 14-A y 44-A.

